

Cuando el diablo no pueda tentar más



Un grupo de exploradores del polo ártico se encontraba desamparado en una isla árida y rocosa. Se les estaban terminando rápidamente las provisiones. Habían consumido las últimas migajas de alimento y su provisión de combustible era muy escasa. La temperatura estaba bajando muy rápido y se estaban congelando.

Se prepararon para lo peor.

Sabían que iban a morir muy pronto.

Y justamente cuando habían perdido la esperanza,



uno de los moribundos exploradores notó una columna de humo en el horizonte.

Alguien había recibido su señal de radio de onda corta. La ayuda venía en camino y con ella su liberación. La columna de humo en el horizonte era todo lo que necesitaban para alentarlos a seguir luchando. Pronto terminaría la larga pesadilla de esa horrible prueba. Pronto estarían seguros al calor de la embarcación de rescate y poco después estarían en casa. ¡Finalmente en casa!



Apocalipsis, el último libro de la Biblia, nos revela que viene ayuda en camino. Muy pronto también nosotros seremos rescatados.

Terminará la larga pesadilla del pecado. Seremos rescatados y Satanás será encarcelado.

Seremos liberados y Satanás confinado.

Seremos arrebatados en las nubes para encontrarnos con Jesús y Satanás estará encadenado por las circunstancias aquí en la tierra.

Recibiremos el dictamen de vida eterna y Satanás y sus seguidores recibirán su sentencia de eterna destrucción.



(Vídeo: 13 seg.) De vez en cuando un juez o un jurado en alguna parte del mundo sentencia a alguien a una cadena perpetua imposible de cumplirse ni siquiera en todo el resto de su vida, a fin de expresar el horror o la indignación despertada por su crimen.

Las sentencias de tres o cuatro cadenas perpetuas consecutivas, o aun una de 99 años, cuando el criminal está en su vejez, se dan sin la expectativa real de que puedan cumplirse en su totalidad.



Pero a través del juez o del jurado, la sentencia expresa la indignación de la sociedad por crímenes particularmente terribles.



¿Sabe usted que viene muy pronto el tiempo cuando un Juez dictará una sentencia de mil años y el criminal tendrá que cumplir cada día de esa sentencia?



(Texto: Apocalipsis 20:1-3)

Note usted estas palabras de la Biblia: "Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena".



El prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años.



Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló



sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años.



Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo". Apocalipsis 20:1-3.



Aquí encontramos que Dios tiene un plan para encargarse del más grande criminal que haya conocido el universo y que ha estado involucrado directamente en cada pecado y crimen cometido en esta tierra.

Pero pronto vendrá el tiempo cuando será encarcelado durante 1,000 años.

Mil años en el punto más miserable y devastado del universo.

Este período se conoce a veces como el Milenio.



¿Qué es el Milenio?



Este período de mil años se llama "el milenio," viene de dos palabras del Latin, mille, la cual significa "mil," y annum, que significa "año."



La profecía dice también que Satanás estará prisionero durante



mil años y entonces será liberado por un corto plazo para probarle al mundo que aun después de mil años no ha cambiado y que sigue siendo el mismo demonio. A fin de entender esta profecía y comprender completamente su significado, necesitamos saber cómo comienza y acaba y qué sucede durante el período intermedio.



Consideremos la siguiente declaración y entonces procederemos a probarla.

El milenio está delimitado por dos resurrecciones:



1) La resurrección para vida al principio de ese período y



2) la resurrección para muerte al final de ese tiempo.



(Texto: Juan 5:25)

Cierto día, cuando Jesús le enseñaba a sus discípulos acerca de la muerte, dijo:

"De cierto, de cierto os digo que viene la hora y ahora es,



cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán". Juan 5:25.

Ahí lo tenemos.

Los muertos escucharán su voz y vivirán.

Eso es. Todos los muertos se levantarán.

Seguramente esta idea sorprenderá a algunos de ustedes, porque pensaban que sólo los muertos justos resucitarían.

Notemos la forma como Cristo elabora sobre este tema en los versículos 28 y 29 de este mismo capítulo:



(Texto: Juan 5:28, 39)

"No os asombréis de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz



"y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida,



pero los que practicaron el mal para la resurrección de condenación". Juan 5:28, 29 VRV 60



(Vídeo: 4 seg.) Note usted las dos resurrecciones. Primero, la resurrección de aquellos que han hecho bien y, la segunda -la resurrección para condenación.



Note usted lo que dice la Biblia acerca de aquellos que participan de la primera resurrección:



(Texto: Apocalipsis 20:5, 6) "Esta es la primera resurrección.



Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder;



sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años". Apocalipsis 20:5, 6.



Lo anterior está en armonía con lo que el apóstol Pablo le dijo a los Tesalonicenses.

El apóstol describe así la segunda venida de Cristo:



(Texto: 1 Tesalonicenses 4:16, 17)
"Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel



y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero.



Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire;



y así estaremos siempre con el Señor". Versos 16, 17.



Cuán gloriosa descripción de la resurrección. Notará usted que los muertos en Cristo resucitarán primero y entonces los seguidores de Cristo que están vivos serán arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire.



(Texto: Juan 11:25)

En ese día se cumplirá la promesa hecha por Jesús "El que cree en mí, aunque muera, vivirá". Juan 11:25



Sí, los muertos que fueron justos se levantarán de sus tumbas cuando Cristo regrese.



(Texto: Isaías 26:19)

Isaías describe este gozoso acontecimiento: "...;Despertad y cantad, oh moradores del polvo!...y la tierra dará a luz a sus fallecidos". Isaías 26:19.

¡Cuán glorioso día será!



Madres que serán reunidas con sus bebés que murieron. Esposos y esposas vueltos a unir.

Hijos e hijas que se reunirán nuevamente con papá y mamá.

¿Podría haber una escena más conmovedora?



(Texto: Juan 14:2, 3)

Entonces se cumplirá la maravillosa promesa hecha por Cristo hace tanto tiempo: "...Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.



Y si voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré conmigo;



para que donde yo esté, vosotros también estéis". Juan 14:2, 3

Allí es donde los salvados pasarán el milenio.



(Texto: Apocalipsis 20:6)

¿Qué estaremos haciendo? El apóstol Juan lo dice: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder;



sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por los mil años". Apocalipsis 20:6.

Aparte del gozo inexpresable del compañerismo con Cristo y sus seguidores, el apóstol nos da una vislumbre de lo que estaremos haciendo durante el milenio:



(Texto: Apocalipsis 20:4)

"Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio".

Apocalipsis 20:4.

El omnisapiente y todopoderoso Dios del universo ha incluido a débiles hombres y mujeres en la solemne tarea de juzgar a ángeles caídos y a hombres injustos.

7



(Texto: 1 Corintios 6:2, 3) Dice el apóstol Pablo:

"¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?"



¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?" 1 Corintios 6:2, 3.



A todos les quedará para siempre claro que Dios es imparcial, justo y bueno.

Durante miles de años Satanás ha acusado a Dios de ser injusto y falto de amor.

Los años del milenio anularán este concepto, vindicando el carácter de Dios ante todo el universo.

Pero, ¿por qué necesitaríamos juzgar a los ángeles malos y a los pecadores?

¿No han sido ya juzgados antes de que Cristo venga?



Es verdad, pero se ha preguntado usted cuál sería su reacción si buscara en el cielo a alguien que pensaba encontrar allí, sólo para descubrir que ha quedado fuera para siempre?

Tal vez dudaría usted de la imparcialidad de la justicia de Dios.



Durante el milenio se expondrán los registros de los perdidos.

Serán expuestos los secretos más celosamente guardados y los propósitos ocultos en la mente.

El amor y la justicia de Dios serán afirmados.



(Texto: Apocalipsis 16:7)

Habrá una sola respuesta de los que inspeccionen los registros:

"¡Ciertamente, oh Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos!". Apocalipsis 16:7.



Y usted se preguntará qué pasará con aquellos que estaban vivos cuando vino Jesús, pero que no aceptaron la salvación.

El capítulo 19 de Apocalipsis describe la segunda venida de Cristo y la destrucción de los perdidos con las siguientes palabras:



(Texto: Apocalipsis 19:21)

"Los demás fueron muertos con la espada que salía



de la boca del que estaba sentado sobre el caballo..." Apocalipsis 19:21.



No hay forma de que los que habrán de perderse puedan estar en pie ante la gloria de la venida de Cristo con todos sus ángeles.



Un solo ángel vino a la tumba de Jesús y los soldados romanos cayeron como muertos.



(Texto: Jeremías 25:33)

La Biblia dice: "En aquel día los muertos por Jehová estarán desde un extremo de la tierra hasta el otro.



No serán llorados; no serán recogidos ni sepultados. Serán convertidos en abono sobre la superficie de la tierra". Jeremías 25:33.



En la segunda venida de Cristo, los justos son resucitados y trasladados para recibir a Cristo en las nubes.



Los que no se salvarán morirán con el resplandor de su venida, con "la espada que salía de su boca". Seguramente alguien se preguntará: "¿Qué pasará con los que no serán salvos y están todavía en sus tumbas?" La respuesta se da en el verso cinco del capítulo 20 de Apocalipsis:



(Texto: Apocalipsis 20:5)

"Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años".



Ahora el rompecabezas comienza a tomar forma. La imagen total empieza a aclararse con respecto a lo que pasará cuando Cristo regrese:



Estos son los acontecimientos que se llevarán a cabo cuando Cristo venga.



1. Jesús regresará con todos sus santos ángeles (Mateo 25:31).



2. Los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Tesalonicenses 4:16).



3. Los justos vivos serán arrebatados en las nubes para recibir a Jesús en el aire (1 Tesalonicenses 4.17).



4. Los salvados irán al hogar con Jesús y reinarán con él durante mil años (Apocalipsis 20:4,6).



5. Los que no serán salvos morirán por el resplandor de la venida de Cristo (Jeremías 25:33).



6. Los pecadores muertos no se levantarán hasta después de mil años (Apocalipsis 20:5).



7. Satanás estará atado durante esos mil años con una cadena de circunstancias: ¡nadie a quién tentar o destruir!



Los justos están en el cielo y todos los pecadores están muertos.

¡Todos se han ido!

Todo es ruinas por doquier (Jeremías 4: 23-26).



La Biblia dice que Satanás fue puesto en un abismo insondable durante el milenio.

¿Cómo está atado?

Por una cadena de circunstancias que le impiden tentar y destruir a nadie durante mil años.



Aquellos que han seguido a Satanás durante su vida en esta tierra están muertos por el resplandor de su venida o permanecen en la tumba hasta que se cumplan los mil años.



Los salvados están con Cristo durante esos mil años.



El diablo tiene con él solamente a los ángeles malos para tentar y descarriar y, después de 6,000 años, son tan malos como él.



La tierra se convierte en su prisión. Él deseaba mostrar cómo gobernaría al mundo y por ello tomó por engaño el dominio que le pertenecía a Adán y Eva. Pero ahora todos serán capaces de ver qué clase de gobernante es realmente.



(Texto: Apocalipsis 20:3) Sin duda recordará que Apocalipsis 20:3 dice: "Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló



sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años.



Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo".

La palabra original usada en la Biblia es "abismo". Es la misma palabra usada en el Nuevo Testamento para describir el mundo en su estado caótico antes de que Dios formara este hermoso mundo.



(Texto: Jeremías 4:23)

Es la misma palabra usada en el libro de Jeremías: "Miré la tierra, y he aquí que estaba sin orden y vacía. Miré los cielos, y no había en ellos luz". Jeremías 4:23



Sí, el mundo es un abismo insondable.

¡Va a ser un lugar muy oscuro!

Note usted ahora lo que dice Jeremías acerca de la tierra en este tiempo.



(Texto: Jeremías 4:24, 25)

"Miré las montañas, y he aquí que temblaban; todas las colinas se estremecían.



Miré, y he aquí que no había hombre, y todas las aves del cielo habían huido".

Jeremías 4:24, 25.

Note usted que dice: "no había hombre".



(Texto: Jeremías 4:26)

Nuevamente dice Jeremías: "Miré, y he aquí que la tierra fértil era un desierto.



Todas sus ciudades habían sido devastadas ante la presencia de Jehová, ante el ardor de su ira". Versos 26, 27.



Eso ciertamente suena como un lugar demasiado lúgubre para tomar allí una vacación de 1,000 años, ¿no cree usted? Satanás y los ángeles malos no tienen más que hacer sino vagar de un lado a otro en el oscuro, devastado y solitario planeta y reflexionar en los resultados de su rebelión contra Dios.



Vamos ahora a repasar los acontecimientos que ocurren durante el milenio:



1. La tierra queda desolada y devastada.



2. Todos los que no son salvos están muertos por el resplandor de la venida de Jesús.



3. Todos los salvados están en el cielo reinando con Cristo.



4. Satanás queda encadenado en este planeta devastado, para que reflexione en su rebelión.



¿Cambiará Satanás?

¿Cambiarán los ángeles que guió a la rebelión? ¿Elegirán seguirlo nuevamente o seguirán ahora a Cristo? Una de las razones por las que Dios ha elegido poner el milenio en su itinerario es porque desea demostrar al universo que si al diablo, sus ángeles y aquellos que han elegido seguirlo en esta tierra se les diera otra

oportunidad, tomarían la misma decisión y elegirían al mismo jefe



Rechazarían el plan de salvación aun cuando tuvieran mil oportunidades de aceptarlo.



¿Qué dice la Biblia acerca de su elección?



(Texto: Apocalipsis 20:7, 8)

La respuesta se encuentra en Apocalipsis 20: 7,8: "Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión



y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra...



a fin de congregarlos para la batalla". Apocalipsis 20:7, 8. Tal vez se pregunte de dónde vienen todas esas personas que estarán en esta batalla.



(Texto: Apocalipsis 20:5)

Recuerde lo que leímos en el verso 5 del capítulo 20 de Apocalipsis: "Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años''.



Sí, el resto de los muertos, o los muertos no salvados se levantan en la resurrección para condenación al final del milenio.

Será todo un espectáculo ver levantarse a la vida a esa inmensa multitud de pecadores, desde el tiempo de Adán hasta el de la segunda venida de Cristo.



(Texto: Apocalipsis 20:8)

Dijo Juan: "El número de ellos es como la arena del mar". **Apocalipsis 20:8**



Al mismo tiempo la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, con Cristo y los redimidos, desciende a la tierra al final del milenio.

Esta ciudad será el blanco de la ira de Satanás, porque dice la Biblia:



(Texto: Apocalipsis 20:7, 8)

"Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión



y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra...



a fin de congregarlos para la batalla". Apocalipsis 20:7, 8.



Ahora Satanás y sus ángeles malos salen a engañar nuevamente a los malos

¡No ha cambiado absolutamente en nada!

Nuevamente los pecadores eligen a Satanás como su jefe. El diablo los organiza en un vasto ejército que se propone tomar por la fuerza la Nueva Jerusalén.

¡Esta es la última batalla de esta tierra!

El poderoso ejército avanza bajo la bandera del ángel rebelde.



Leamos en la Biblia lo que sucederá entonces:



(Texto: Apocalipsis 20:9)

"Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada,



y descendió fuego del cielo y los devoró". Apocalipsis 20:9



¡La lucha ha terminado! ¡Qué gran tristeza! Y pensar que todo pudo haber sido tan diferente. ¿Qué le pasa entonces al diablo? La Biblia dice:



(Texto: Apocalipsis 20:10, 14, 15)
"Y el Diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre...



Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda...



Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego". Apocalipsis 20:10, 14, 15. El apóstol Pedro vio este fuego en visión y escribió:



(Texto: 1 Pedro 3:10)

"...Entonces los cielos pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo, serán deshechos,



y la tierra y las obras que están en ella serán consumidas". 2 Pedro 3:10. Satanás, sus ángeles malos y los pecadores se acabarán para siempre.



Tenemos muchos familiares, amigos o conocidos a quienes amamos mucho, que se irán para siempre. Por supuesto que lloraremos. ¿Cómo podría ser de otra manera?

17



(Texto: Apocalipsis 21:4)

Pero la buena nueva es: "Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte,



ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron". Apocalipsis 21:4.



¡Cuán gloriosa eternidad le promete Dios a los redimidos!

La mente humana no puede abarcar la gloria y la belleza del paraíso que Dios está preparando para aquellos que le aman y están dispuestos a seguirlo.

Y pensar que los pecadores pueden gozar de todo eso, pero el precio les parece muy elevado.

No están dispuestos a elegir a Cristo como su Salvador y Señor.

¿En qué grupo estará usted en ese día? Cuando llegue tal día será demasiado tarde para cambiarse de bando.

Aun al principio de los mil años, cuando Jesús venga por segunda vez, ya va a ser demasiado tarde. Sería demasiado tarde aun si usted muriera repentinamente y sin ningún aviso.

La única manera de estar absolutamente seguro de que usted se encuentrará entre los justos al final del milenio, es entregarle completamente su corazón y su vida a Jesús AHORA MISMO.



Si desea entregarle completamente su vida a Jesús, ¿le gustaría pasar adelante para elevar una oración especial? Si tiene algún problema en su vida, pase al frente para orar al respecto.

Si tiene algún hábito sobre el que necesite ganar la victoria, pase al frente para orar por ello.

Si está luchando contra una tentación, pase al frente y

Jesús va a escucharlo. Jesús va a responder. Venga, venga al frente ahora mismo.